

Horizontes

Madrecita

Juliana Michelle Yela Acosta

Estudiante del Programa de Nutrición y Dietética

Universidad Mariana

Incomparable madrecita, mujer llena de virtud,
que desde niña me enseñó, con valor y gratitud,
a luchar con dignidad y rectitud,
por todo lo que ansía mi afanada juventud.

Esta pura e inmensa sensación,
aprendida desde tu expresión,
es la que sostiene este techo,
con tu valentía, tus acciones y derechos.

Con este manojo de perfumadas flores rojas,
color y olor que me recuerdan tu faz,
te entrego toda mi sensibilidad,
mi pensamiento y mi ilusión hacía tu bondad.

Fuente inagotable de dulzura y de consejos,
compañía segura en mis momentos más complejos,
siempre dispuesta a estrecharme entre tus brazos
y cada día unir más nuestros lazos.